



2 de Junio de 2.007

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas. Gracias por estar aquí un día más con vuestra Madre del Cielo y de la Tierra.

Hijos míos estoy llorando, estoy llorando por tantos hijos míos que antes me amaban y se han ido del redil de mi Hijo y del redil de mi Corazón; pero los amo tanto que por eso escojo a estos instrumentos para que vengan aquí y allá a pedir y rezar por ellos y por sus hermanos.

Hijos míos, Yo soy vuestra Madre de la Luz, vuestra Madre que os da el Consuelo, y a vosotros que me amáis tanto Yo os digo que un día no muy lejano estaréis conmigo en el Reino de los Cielos porque me amáis, porque lleváis los Mandatos de mi Dios Creador, vuestro Dios Creador. Seguid así, sois poquitos aún, seréis muchos; aquí estoy y mis plantas están aquí con vosotros y Yo traeré a hijos míos aquí, vosotros lo veréis, va a costar mucho porque la vida es sacrificio y amor, pero vosotros sois los que estáis aquí y tenéis que traer a vuestros hermanos con vuestras oraciones.

Hijos míos, no os olvidéis nunca de vuestra Madre querida, Yo os amo tanto que no sabéis hasta que final como está mi Corazón con vuestras almas aquí dentro. Seguid siendo pequeños, siendo amorosos, siendo de verdad hijos y esclavos de vuestro Dios, mi Dios.

Aquí estoy con Legiones de Ángeles que vosotros no veis pero están tocándoos y están llevándoos a todos en volandas allá donde vais. Hijos míos, sed fieles y decid sí de verdad; aquí estoy Yo y pronto sabréis que la Madre de Dios y vuestra Madre está aquí en esta Santa Tierra. Os amo, hijos míos, y si Dios, mi Dios Creador me trajo aquí es para salvaros y para salvar al Mundo. Aunque los corazones estén fríos Yo pondré mi Corazón en esos hijos rebeldes y vendrán hijos míos y se postrarán y pedirán perdón por sus pecados y los pecados del Mundo.

Hijos míos seguid caminando, seguid así pequeños hijos míos, pequeños pero muy grandes, y por eso os quiero así, pequeñitos, sencillos, amorosos; buscad la humildad que es la que da mi Hijo y Yo para vosotros.

Yo estoy aquí, no estoy sola, están como os he dicho millones de Ángeles, pero también está mi Hijo conmigo.

A continuación comienza a hablar Jesús:

Pequeños míos Yo soy vuestro Jesús, el Hijo de María, la Inmaculada, la Madre de todos vosotros, escuchadla. Yo he venido aquí con Ella en estos momentos para deciros que la Puerta del Cielo, hijos míos, está sangrando por tantos pecados del Mundo, y mis brazos están sujetando los brazos de mi Padre porque el Cáliz ya está rebosado, pero vosotros, hijos míos, que Me amáis como amáis a mi Madre, Yo os prometo que la puerta estrecha se hará grande para que entréis, porque sois luces, porque sois elegidos, porque vosotros os sacrificáis por el amor, para el amor.

Yo vuestro Jesús, hijos míos, os amo y soy vuestro Dios; escuchad a mi Madre. Todo lo que ha dicho mi Madre va a suceder y sucederán tantas cosas... Vendrán olas de calor, como Ella anunció, el agua será arena, y Satanás vendrá a introducirse en 10 Jefes de Gobierno, y vendrá de la China y se introducirá en 10 Jefes poderosos para hacer estragos al Mundo. Y mi Padre y Yo los dejaremos para ver el Mundo hasta dónde puede llegar, hasta donde llega la maldad.

Pero si el hombre se da cuenta hijos míos de que existe un Dios, su Dios, el que los creó, todos se salvarán; si piden perdón por sus pecados, sus crímenes, sus malicias, sus lujurias, Yo su Dios, también le pido a mi Padre por todos esos hijos que me dejó.

Yo fui crucificado por todos vosotros para salvaros, pero el hombre ha dado la espalda a su Dios. Yo su Dios ruego y pido a mi Padre todavía por la salvación de todo lo creado. Por eso os digo que vendrán cosas muy fuertes, como vosotros decís en la tierra, lluvias torrenciales, calor, mucho calor, el hombre pedirá morir porque no tendrá para beber, habrá plagas de bichos, como vosotros decís en la tierra, que exterminarán los campos y se introducirán en los árboles frutales y esos frutos no podrán comerse, porque están envenenados.

Por eso, hijos míos, alerta, alerta humanidad. Pero aquellos que vienen a mi Casa, a mi Corazón, Yo les pondré en unas Moradas para que no sufran; pero vosotros que estáis aquí, como en el Mundo entero, rezando y pidiendo por vuestros hermanos, hijos míos, tendréis el ciento por uno porque Yo soy vuestro Dios y Señor.

Os amo, hijos míos, vivid en gracia, venid a Mí, id a vuestros Pastores y pedid perdón por vuestros pecados y así Yo estaré siempre en vuestras almas y os daré de comer y beber mi Cuerpo y mi Sangre.

Hijos míos mi Madre lo ha dicho todo, aquí y en todas las partes del Mundo, pero el hombre no escucha, y Ella viene con el Mensaje en su Corazón, pero muchos la rechazan y están rechazando la Vida, la Salvación, la Eternidad. Por eso os digo también Yo que vengáis aquí y divulgáis que el Corazón de mi Madre, Faro de Luz, está aquí en Monte de Luz, y es Luz y da Luz y es Consuelo y os ama y os quiere salvar, como Yo su Hijo de Amor, y vuestro Dios y Señor.

Ahora hijos míos, yo os doy la bendición, poneos de rodillas porque Yo estoy con mi Madre aquí con vosotros, y pedid, pedid a mi Madre y a mi Corazón. Yo os bendigo como Dios y Señor, con mi Padre de Amor, con El Espíritu Santo, con mi Madre la Llena de Gracia, Miriam, Corazón de María, Faro de Luz; mi Madre es Luz Pura entre las Puras, Inmaculada, sin mancha desde antes de nacer, desde siempre; hijos míos, respetadla y amadla, y Yo vuestro Dios, y vuestro amigo Jesús os doy mi abrazo y os bendigo

Adiós hijos míos, adiós mis pequeños, adiós hijos...

Ntra. Madre y Jesús en Faro de Luz.